

# Hacia un enfoque productivo de la educación

Enrique E. Guada

*"Allí, cada vez más, los profesores simulan enseñar y los estudiantes simulan aprender. Es una simulación gigantesca lo que es muy peligroso porque el saber universitario y el saber científico son el ingrediente fundamental de la renovación del mundo. La universidad está rompiendo sus compromisos, alejándose cada vez más del desarrollo científico y desaprovechando su potencial educativo". Darcy Ribeiro*

El estudiante es quien construye sus conocimientos, por lo tanto la función docente se centra en darle las oportunidades y los medios en forma planificada, para el desarrollo de sus aptitudes individuales de investigación y experimentación. Las aulas se convierten en talleres, con vinculación estrecha con la biblioteca, el trabajo de campo y los laboratorios, con una visión prospectiva de modo que sirva de base a futuras experiencias.

Entendida así la actividad de aprendizaje, el ambiente físico y los medios/opportunidades para ejercerla, se enriquecen las posibilidades de trabajo productivo y creativo, con un flujo de comunicación docente-estudiante, estudiante-estudiante, estudiante-docente-problema, en función del progreso científico y social de la humanidad.

El estudiante experimenta y resuelve, el docente facilita y orienta. Se correlaciona lo que se quiere aprender. Se le da tanta importancia al proceso para obtener resultados concretos, como al resultado en sí mismo. Es el perfeccionarse a través del hacer y no sólo a través del desarrollo de la memorización, como es posible mejorar los modos de comunicación y del conocimiento.

Es en este clima organizacional del hacer, donde el estudiante focaliza la necesidad y la relación que tiene DE y CON el instrumental y la tecnología en el amplio sentido de la palabra, que se ponen a su alcance. Se pretende que el estudiante incorpore en este proceso la realidad en la que vive, caracterizada por el desarrollo de la técnica y con los aportes permanentes de la complejidad del mundo industrial, científico y cultural. De allí la vinculación de los PROYECTOS INSTITUCIO-

NALES interdisciplinarios, que dan al estudiante una verdadera oportunidad para desarrollar sus potencialidades intelectuales y humanas.

Se trata de experimentar, problematizar, confrontar, buscar, intentar, a fin de lograr seres pensantes y no menos espectadores del desarrollo nacional, pasivos ante las decisiones que tienen que ver con su propio destino.

Aprender haciendo, aprender experimentando, aprender investigando, son la base de una filosofía educativa democrática, que lleve a los individuos a una participación activa en su formación y los convierta en seres participativos de la sociedad que en el futuro les tocará dirigir.

Aprendiendo no sólo enunciados, racionalizaciones más o menos elementales o complejas, sino sobre todo investigando a su elección, creando a su elección, produciendo y trabajando a su elección, aprendiendo a razonar críticamente y al uso de la metodología científica y de los instrumentos de la tecnología moderna, estimulados creativamente por sus docentes, motivados y en constante discusión racional para profundizar la lógica del conocimiento.

Con una nueva visión de la enseñanza de la ciencia, mediante la participación activa del estudiante en la experiencia científica y en el hacer ciencia. El estudiante recorre las diferentes etapas del proceso científico. La observación estructurada, la recopilación de datos e información, la formulación de hipótesis que puedan ser revisadas en el proceso de investigación, la experimentación directa o simulada para desarrollar un pensamiento abstracto partiendo de la propia experiencia, la elaboración de conclusiones presentadas a

estudiantes y profesores para la discusión abierta, con el esfuerzo final y por equipo de hacer un libro.

Es la forma de participación inteligente del que aprende haciendo, en forma total o parcial, la tarea que se propone aprender. El aprendizaje creativo toma lugar cuando se advierten los problemas o vacíos de información, de metodologías para resolverlos, de las dificultades para formular y verificar las hipótesis o conjeturas planteadas, ponerlas a prueba y comunicar los resultados.

Los instrumentos intelectuales y materiales disponibles al estudiante serán usados por la tensión que causa la solución de problemas, llegándose a utilizar de manera natural frente a las situaciones que así lo ameriten. Crean un hábito del pensamiento y una seguridad en las soluciones.

El docente estimula la potencialidad productiva proporcionando los objetivos de investigación, las oportunidades de estudio independiente y de trabajo en equipo para cumplir las tareas propuestas, proyectos de desarrollo. Las discusiones se darán sobre la complejidad del problema y de los instrumentos metodológicos a utilizar, y no en un simple problema de la memorización. La consulta al material bibliográfico, a la biblioteca y la necesidad del trabajo de campo tendrán un sentido y una dirección.

El trabajo en equipos se desarrolla como una necesidad, en donde la colaboración para el logro de objetivos, se transforma también en un aprendizaje de lo que significará el trabajo en su vida profesional.

La planificación es la base de la evaluación, se aprende a planificar y la evaluación será objetiva en la medida en que se logren resultados. Los objetivos logrados, la participación, la iniciativa, el trabajo en equipo, la responsabilidad, serán rasgos exigidos y ponderados para una correcta evaluación.

Así, serán cada vez menos estudiantes y cada vez más creativos y productivos, capaces de responder a los retos de la sociedad en la cual deberán desempeñarse.